

12 DE MAYO DE 2026.

**DIPUTADA ANDREA NEGRÓN SÁNCHEZ.**

**PARTIDO MOVIMIENTO CIUDADANO.**

**ASUNTOS GENERALES:**

**TEMA: “LA EDUCACIÓN NO ACEPTA IMPROVISACIONES”**

Con la venia de la presidencia y de la mesa directiva, saludo a mis compañeras y a mis compañeros legisladores, a los medios de comunicación presentes en la sala de sesiones, y al público en general que nos acompaña y sintoniza a través de redes sociales.

En días recientes, fueron tema de conversación las declaraciones de Secretario de Educación del Gobierno de México, respecto de la posible modificación del calendario escolar por la celebración del Mundial 2026. Afortunadamente, y gracias a la presión social, al posicionamiento de organizaciones como la Unión Nacional de Padres de Familia y a las recomendaciones emitidas por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, hoy ya se ha confirmado que no habrá modificaciones al calendario escolar, y es importante dejar claro por qué esta discusión generó tanta preocupación entre las familias mexicanas y es que suspender clases de manera anticipada no solamente representaba una posible afectación al aprendizaje de niñas, niños y adolescentes; también provocaba un desajuste imprevisto en la organización familiar, especialmente para quienes no cuentan con redes de apoyo suficientes para garantizar el cuidado y bienestar de sus hijas e hijos mientras permanecen fuera de las escuelas.

Mientras el calendario escolar podía modificarse, el calendario laboral seguiría exactamente igual, trasladando nuevamente toda la carga de cuidadores a las familias y, particularmente, a las mujeres.

Desde Movimiento Ciudadano reafirmamos nuestro compromiso con una educación de calidad y con justicia social, por ello, sostenemos que es, sin duda, irresponsable afirmar, desde la máxima instancia en materia educativa, que las semanas posteriores a las evaluaciones son simples periodos de guardería, cuando nuestros planes de estudio están diseñados para desarrollarse de manera continua a lo largo de todo el ciclo escolar.

Esta postura sólo pone en evidencia que, lamentablemente, en México se sigue concibiendo a la educación de manera conformista y mediocre, cuando debería ser la apuesta más importante del Estado, pero además, lo decimos con la voz de los y las docentes, quienes también tomaron

postura dentro de la discusión, es extenuante que, con grupos de 40 alumnos y un solo docente titular, se les exija una formación personalizada, además, de la carga administrativa para las y los docentes en semanas de planeación, también es trabajo, esto no sólo es insostenible; también evidencia el verdadero problema educativo del país, no se resuelve recortando semanas de clase sin pensar en funcionamiento de un sistema, sino transformando de fondo las condiciones en las que enseñan y aprenden millones de mexicanas y mexicanos.

Por eso, más allá de rechazar modificaciones improvisadas al calendario escolar, exigimos una reevaluación profunda del sistema educativo mexicano, necesitamos evitar que eventualidades se conviertan en justificación para decisiones unilaterales que terminan afectando a estudiantes, familias y docente, a su vez, exhortamos al Estado a que, en todas las decisiones que se tomen de aquí en adelante en torno al Mundial y en general en todas, se incorpore de manera plena una perspectiva de género y de justicia intergeneracional.

No se trata sólo de organizar un evento; se trata de garantizar que cada acción, cada decisión, no reproduzca desigualdades, sino que fortalezca una sociedad donde realmente se ponga al centro a las niñas, niños, adolescentes y también a quienes cuidan, acompañan y sostienen día a día el sistema educativo, desde las aulas y los hogares.

El Mundial no puede convertirse en pretexto para debilitar derechos, improvisar decisiones o relegar la educación a un segundo plano, al contrario, debe ser una oportunidad para demostrar que México puede organizar eventos globales sin sacrificar el bienestar, la formación y el futuro de su gente.

Es momento de construir un país con igualdad, con visión de futuro y con una educación que realmente transforme vidas, y no solo una que se quede en discursos vacíos. Es cuanto diputada.